

## Muy por encima de los ángeles

Y al igual como hemos visto en nuestros recorridos por libros importantes del Nuevo Testamento, también verás que en esta carta a los Hebreos hay referencias a los libros del Antiguo Testamento, especialmente del Pentateuco, como el Éxodo, que aluden a temas relacionados a la ley reflejados en Romanos. Y también Levítico, del que aprenderemos mucho sobre santidad, pureza y sobre los sacrificios.

La carta a los Hebreos contiene unas cuantas e interesantes referencias al libro de Levítico. Verás cuán valiosos son los comentarios que encontramos en Hebreos en relación a este libro del Pentateuco. Ahora bien, Hebreos es un libro que debe de haber sido escrito antes de los años 70, antes de que el templo fuera destruido porque, de lo contrario, es de esperarse que tal acontecimiento fuese mencionado en el libro de manera clara. También es uno de los libros que llama la atención en el Nuevo Testamento porque no sabemos exactamente quién lo escribió. Además presenta un texto muy diferente de aquellos que fueron escritos por el apóstol Pablo.

Esto se nota específicamente cuando es leído en el original, en griego. Cuando lo leemos en griego, la impresión que transmite es que una persona de la región de Alejandría fue la que habría escrito este libro. En ese sentido, son muchos los vínculos con la traducción griega del Antiguo Testamento. La Septuaginta, y esto debemos tenerlo presente, el autor de la carta a los Hebreos es un judío.

Sabemos que se han sugerido varios nombres en la historia como posibles autores. Y entre ellos se ha pensado en Apolos, por ejemplo, tal como creía Lutero. El libro presenta un enfoque claro sobre quién es Jesús en relación a todo lo escrito en el Antiguo Testamento. Una buena pregunta que ilustra lo que digo es ¿Cómo queda el pacto ante el gran hecho de la venida de la persona de Cristo?

El libro además nos mostrará que esos judíos cristianos —porque ellos son los lectores originales del mismo— están preocupados, sufriendo persecución y dificultades, considerando la posibilidad de volver atrás. Así, pues, el libro de Hebreos empieza a mostrar su gran contenido diciendo: 'mira, no tiene sentido volver al Antiguo Testamento ya que tenemos la revelación superior en Cristo'. Y por eso el capítulo 1 va a enseñar más claramente cómo Jesús, el Hijo, es superior a los ángeles. Así que, al leerlo en la Reina Valera Contemporánea, observaremos que tenemos lo siguiente:

En el capítulo 1 desde el versículo 1 al 4: “Dios, que muchas veces y de distintas maneras habló en otros tiempos a nuestros padres por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y mediante el cual hizo el universo. Él es el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen misma de lo que Dios es. Él es quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la derecha de la Majestad, en las alturas, y ha llegado a ser superior a los ángeles, pues ha recibido un nombre más sublime que el de ellos.”

Como podemos observar, el autor de Hebreos hace la conexión directa con el Antiguo Testamento. Es verdad que todo lo que fue escrito en el pasado vino de Dios. Porque Dios habló varias veces a nuestros antepasados por medio de los profetas. Pero la revelación culminante ha tenido lugar ahora por medio del Hijo, que es Cristo. El Hijo, heredero de todo. Por medio de él Dios hizo el Universo. ¡Impresionante! ¡Él es el resplandor de la gloria de Dios y la expresión exacta de su ser!

Se identifica aquí de una forma poderosa y clara la divinidad de Jesús. Él sustenta todas las cosas por medio de su palabra. Él realizó la purificación de los pecados y está sentado a la derecha de la Majestad de Dios en las alturas delante del Padre. Pero lo realmente impresionante es lo que dice a continuación, cuando afirma que él es superior a los ángeles. ¿Por qué se menciona que: 'el Hijo es superior a los ángeles'? ¿No lo es realmente? ¿Qué es lo que debemos observar en este pasaje?

Sí lo es. Pero lo importante y lo que se debe destacar es que, en aquella época e incluso un poco antes, los judíos tenían una preocupación significativa por los ángeles. En el llamado periodo inter bíblico, la atención dada a los ángeles y la preocupación con ellos era muy significativa, a diferencia de lo que ocurría en los tiempos más antiguos. Así que los ángeles adquieren un enfoque especialmente importante dentro de la tradición judía de esa época. Además, tenemos también la clara declaración justo después del capítulo 2. Leemos que el mensaje transmitido por ángeles demostró su firmeza, conforme a la tradición judía, de la idea de que la Ley dada a Moisés en el Sinaí había tenido la participación de los ángeles; como también es señalado en Deuteronomio, capítulo 33, versículo 2. Así que, ante ese papel especial que los judíos habían dado a los ángeles en esta época, es impresionante saber, por ejemplo, que los manuscritos del Mar Muerto no dejan de mencionar que lo que se esperaba del arcángel Miguel era que fuera el personaje más grande en la época del reino Mesías.

¿Y en qué forma esa percepción del arcángel se relaciona con Jesús?

El autor de Hebreos va a señalar con bastante claridad la realidad tan necesaria de que El Hijo de Dios, Jesús, es superior a los ángeles. ¿Cómo lo hace? Bueno, ya que está hablando a los judíos, mencionará varios versículos para apoyar esta afirmación. Por lo tanto, en el versículo 5 dice: “Porque jamás dijo Dios a ninguno de sus ángeles: «Tú eres mi Hijo. Yo te he engendrado hoy.» Ni tampoco: «Yo seré su Padre, y él será mi hijo.»

Una cita del Salmo 2, versículo 7, que es un Salmo mesiánico en el que llama “Hijo” al Rey esperado, al Rey del linaje mesiánico. Ningún ángel, por muy importante que fuese, podría ser considerado hijo de Dios en ese sentido. Y en otro pasaje dice: «Yo seré su padre, y él será mi hijo»

Es una mención del pacto de Dios con David, en el segundo libro de Samuel 7, mostrando que Jesús está relacionado con ese linaje y que él es muy superior a los ángeles.

También dice: “Además, al introducir a su Primogénito en el mundo,” Esta es otra referencia interesante en torno a Jesús, y lo que está escrito es: “Dios dice: «Que lo adoren todos los ángeles de Dios»”

Una mención de Deuteronomio 32:43. Es decir, los ángeles tan respetados, tan valorados en esta época, deben adorar al Hijo de Dios, el Primogénito, Jesús. Vamos a observar que el autor va construyendo claramente la superioridad del Hijo, de Jesús, en relación a los ángeles, que son considerados tan importantes para los judíos en esa época. Así que continúa diciendo: "Acerca de los ángeles, dice: «Él hace que sus ángeles sean como vientos, y sus ministros como llamas de fuego.»" (Heb 1:7)

Los ángeles son importantes, son mensajeros, son siervos de Dios. Pero, fíjate: “Pero con respecto al Hijo dice: «Tu trono, oh Dios”, refiriéndose al Hijo directamente como Dios, citando el Salmo 45:6-7, "Oh Dios, tu trono es eterno y permanente; tu cetro real es un cetro de justicia. Porque amas la justicia y odias la maldad, Dios, tu Dios, te ha ungido como rey; ha derramado en ti el perfume de alegría; ¡te eligió a ti, y no a tus compañeros!"

Aquí tenemos otra cita del Salmo 102, en el versículo 25: "Tú fundaste la tierra desde el principio, y con tus propias manos formaste los cielos."

Mostrando de esta manera cómo Dios tiene el control sobre la historia. Aquí hay esa referencia, vinculándola directamente a la persona de Jesús. “¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: «Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?»” Eso está en el Salmo 110.

Y justamente allí esta cita es interesante, porque el texto original dice: El Señor, a mi Señor, en referencia a Dios hablando al rey mesiánico. Y aquí, aplicado directamente a la persona de Jesús. Sigue en el versículo 14: “¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?”

Pero la gran cuestión discutida es: no se puede comparar el ángel más poderoso, el más extraordinario con la persona del Hijo, con la persona de Jesús. El autor de Hebreos empieza con bastante determinación demostrando que Jesús es el hijo de Dios, que él es realmente y absolutamente divino y es superior a los ángeles. Por lo tanto, él merece la atención total como Mesías, como aquel que cumple las promesas del Antiguo Testamento. Y por eso estos cristianos hebreos, o mejor, judíos, no pueden volver atrás ante esta verdad tan clara y definida.